

JULIAN ZUGAZAGOITIA, ESCRITOR SOCIALISTA DEL 27

Laureano Robles

RIEV. Revista Internacional de los Estudios Vascos.
Año 41. Tomo XXXVIII. N.º 1 (1993), p. 107-119
ISSN
Donostia: Eusko Ikaskuntza

El artículo pretende llamar la atención sobre la figura del político y escritor vasco, fusilado y silenciado por el franquismo. Es preciso recuperarlo como político y escritor. Ministro de la Gobernación en el primer gabinete de Negrín y luego Secretario General del Ministerio de Defensa, fue traído por la Gestapo de París a Madrid y fusilado en el Cementerio del Este el 9 de noviembre de 1940. En el artículo se editan las cartas con Unamuno, que nos permiten conocer los años mozos de Zuazagoitia, como Presidente de las Juventudes Socialistas de Bilbao en 1920, así como las relaciones de aquél con la agrupación de los socialistas jóvenes bilbainos; a la vez que se hace un primer elenco de escritos de Julián Zuazagoitia.

Artikulu honen bidez, frankismoak fusilatu eta isilarazi zuen euskal politikari eta idazlearen figuraz ohartarazi nahi da. Politikari eta idazle gisa berreskuratu beharra dago eta. Negrinen lehen gobernuko Gobernazio Ministroa eta gero Defentsa Ministeritzako Idazkari Nagusia izan zen eta Gestapok Parisetik Madrilerara ekarria izan ondoren Este-ko Hilerrian fusilatu zuten 1940ko Azaroaren 9an. Artikuluan Unamunorekin gurutzaturiko gutunak argitaratzen dira; haien bidez Zuazagoitiaren gaztetako urteak ezagutzeko aukera dugu, Bilboko Gazteria Sozialisten Buruzagi gisa 1920an, bai eta beraren eta Bilboko sozialista gazteen taldearen arteko harremanak; halaber, Julián Zuazagoitiaren idazkien lehen zerrenda burutzen da.

This article endeavours to call attention to the figure of this Basque politician and writer, who was executed by shooting and silenced during the Franco regime, and who must be retrieved as a politician and writer. Minister of the Interior in Negrín's first cabinet and later General Secretary of the Ministry of Defense, he was brought by the Gestapo in Paris to Madrid and shot in the East Cemetery on 9th November 1940. The article includes his correspondence with Unamuno, which gives us an insight into Zuazagoitia's younger years, as President of the Bilbao Young Socialist's Association in 1920, and into his relationship with the group of young Bilbao socialists; as well as the first list of works written by Julián Zuazagoitia.

Los historiadores tenemos el deber de recuperar la historia del pasado, que los políticos *inmorales* procuran que no sepamos. Durante décadas no pudimos conocer nuestro pasado inmediato. Jamás hubo pueblo, a lo largo de su historia, que haya sufrido un exilio tan cruel como el que sufrió el nuestro, a raíz de la *guerra incivil*. Miles de españoles tuvieron que cruzar las fronteras, y con ellos, el Gobierno entero de la Nación. Gobierno constitucional, elegido democráticamente por la voluntad popular. La gran *diáspora* le llevó a dispersarse a lo largo y ancho del mundo, y ni siquiera en él tuvo reposo. La Gestapo se encargó de abatirlo, como hace el cazador con su presa siguiéndola hasta la madriguera. ¿Quién conoce sus nombres?, ¿cuántos fueron?

Uno de ellos fue Julián Zugazagoitia, Ministro que fuera de la Gobernación en el primer gabinete de Negrín y luego Secretario general del Ministerio de Defensa en el siguiente. Vivía tranquilamente en París. Acababa de escribir la *Historia de la guerra de España*¹, conocida luego en las ediciones posteriores con el título *Guerra y vicisitudes de los españoles*² cuando un grupo de la Gestapo, mercenarios a sueldo, pagados por Franco, le secuestraron y trajeron a España para fusilarle en el cementerio del Este, en Madrid, el 9 de noviembre de 1940. Sólo contaba con 41 años; años fecundos de pensamiento y de acción política, y con un futuro prometedor que de golpe se vio tronchado. Como él lo vieron también los 800.000 ejecutados por el verdugo, según el profranquista, Ricardo de la Cierva³; a los que hemos de añadir unos 200.000 más, incluidos muertos en cárceles, campos de concentración y fallecidos por falta de cuidados médicos, según el historiador Gabriel Jackson⁴. Entre ellos: 35 diputados socialistas; 3 ex-Ministros de la República, el Presidente de Cataluña, Lluís Companys; el cenetista Jean Peiró y tantos otros. ¿Cuántos? Qué más da uno más o uno menos. Nunca sabremos sus nombres. La tragedia ahí está *per saecula*, y, los inmorales nunca podrán silenciarla.

Julián Zugazagoitia había nacido con el siglo, en Bilbao, según leemos en una nota que le dedicara el ABC, en mayo de 1937, al ser nombrado Ministro de la Gobernación⁵. Apenas sabemos nada de su infancia. Sólo que su padre, Fermín, era un trabajador metalúrgico especializado de una fundición de la calle Laguna, de Bilbao, que llegaría a ser Concejal del Ayuntamiento entre 1905-1909, y uno de los primeros afiliados a la Agrupación Socialista,

1.- Buenos Aires, Talleres gráficos de "La Vanguardia", 1940.

2.- París, Librairie Espagnole, 1968; 3.ª ed. Prólogo de Francisco Bustelo. Barcelona, Ed. Grijalbo, 1977, 618 pp

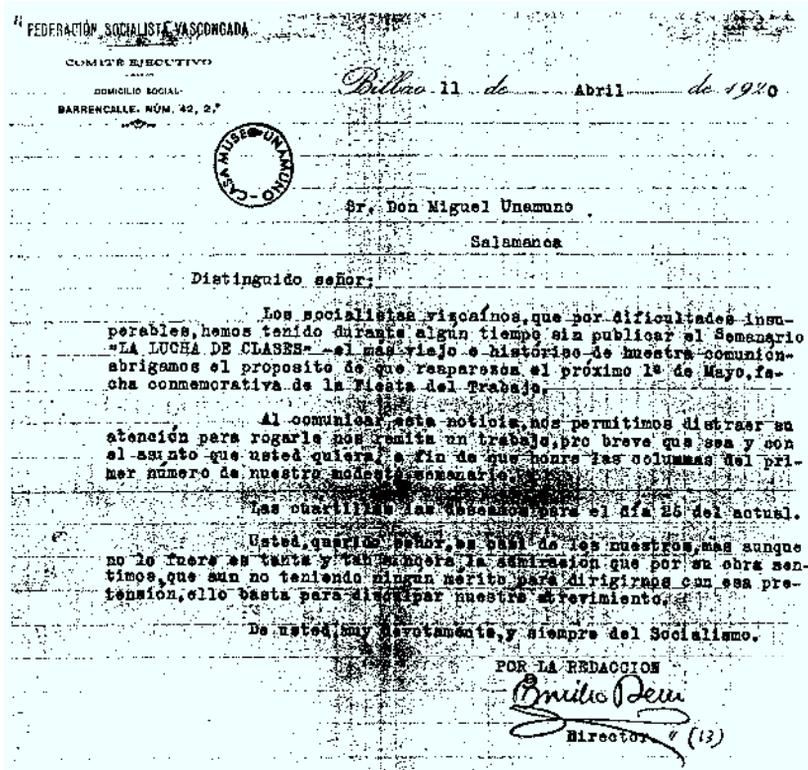
3.- *Historia básica de la España actual, 1800-1973*. Barcelona, 1974, pág. 445.

4.- *La República Española y la Guerra civil*. México D.F., 1967, pág. 446.

5.- ABC, 18-V-1937.

formado a la sombra de Tomás Meabe⁶, Facundo Perezagua⁷, Toribio Pascual⁸, Valentín Hernández⁹, Felipe Carretero¹⁰, José Aldaco¹¹, etc.

Desde la tierna infancia su vida se desarrollará en ambientes socialistas. Apenas ha cumplido los 20 años ocupa ya la presidencia de las Juventudes Socialistas de Bilbao, de las que será Secretario, Emilio Beni¹². En 1920 ambos se opondrían a la escisión del Partido, que dio lugar al primer Partido Comunista español. El 11 de abril de aquél año, Emilio Beni, que hacía de director del Semanario *La lucha de clases*, le escribía a Unamuno en estos términos:



Unamuno, puntual, como es habitual en él, les remitía la colaboración que le pidieran y, que, se publicó con el título *Postales del maestro*¹⁴.

- 6.- Tomás MEABE. Se guardan dos cartas y tres tarjetas suyas a Unamuno en Salamanca, Casa Museo de Unamuno, M. 3, 104 bis. Citaremos en adelante CMU.
- 7.- Se guardan dos cartas a Unamuno, CMU., P 2, 100.
- 8.- Se conoce una carta, CMU., P. 1, 79.
- 9.- Hay 18 cartas, CMU., H. 1, 159 bis
- 10.- Se guardan tres cartas, CMU., C. 3, 97.
- 11.- Conocemos 9 cartas, CMU., A. 2, 50.
- 12.- Conocemos sólo una carta, CMU., B. 3, 68.
- 13.- CMU., B. 3, 68.
- 14.- En: La lucha de clases (Bilbao), año XX, n.º 6.587, 5-V-1920.

De esa época, sin poder precisar por el momento la fecha, debió ser la primera carta que Julián Zugazagoitia escribiera a Unamuno, que dice así:

“Julián de Zugazagoitia

Sr. Don Miguel de Unamuno

Queridísimo y apreciado maestro: Disculpe el que sin poder contener mi pluma, haga blanco en Vd. esta correspondencia. Pero a Vd. había de ser a quien, se la dirijiera y a Vd. se la dirijo.

Previa una aclaración. Soy joven, quizá demasiado joven. Y al hacer esta aclaración, no crea Vd. —queridísimo Don Miguel— que soy de los que dicen “nosotros, los jóvenes” como podrían decir: “nosotros, abogados o los sastres” -como en su magnífico libro “Contra estoy aquello” dice, y dice bien, Vd. No; no soy de ellos.

Y hago esta aclaración, para justificar, lo tarde que he saboreado ese su libro “Contra esto y aquello” editado por “Renacimiento” en 1912. Por haberlo leído, no una, sino tres veces, con más deleite y gusto, cada vez, es por lo que, yo —¡pobre de mí!— me atrevo a mandar a Vd. esta epístola de ferviente admirador, ya que con Pérez de Ayala, creo que es Vd. “Poeta y filósofo del siglo XXI” como reza en la dedicatoria de “Troteras y danzaderas” de ese bello y pulquérrimo escritor.

Más entremos en materia, pidiendo previamente perdón por las disgresiones anteriores, su libro de correspondencias americanas ha despertado en mí, un deseo inmoderado de conocer esos autores argentinos que tan frecuentemente cita en sus artículos y que glosa o comenta con su peculiar serenidad y acierto, tales como Sarmiento, Zorrilla San Martín, Soto y Calvo, “Fray Mocho”... y otros.

Aunque pobre, casi pobrísimo, bastele decir que soy escribiente y socialista, desearía tener el placer de poder conocer algunas de las obras de esos autores, y si Vd. —mi queridísimo Don Miguel— me recomendara alguna de ellas, yo, haría cuanto buenamente pudiera por adquirirlas, y si esto no me fuera posible, vería el modo de que en la Biblioteca Municipal de esta que lleva su nombre se adquirieran algunas, ya que el encargado de ella —persona/cultísima, es quien hace el pedido de libros, y el es íntimo amigo mío.

Vea por tanto, si ello no lo sirve de molestia, el satisfacer este deseo de este joven ansioso de cultura, de ilustración, pura savia. ¡Nada de esa literatura manidamente vulgar, plagada de noñeces que ahora disfrutamos por aquí! Nada de “prosa aceitada” que dice Vd. y que yo inspirado en esa frase, llamo “prosa pringada y pringosa”, porque en realidad es así, la que hoy se estila por aquí, con contentamiento de los pobres de espíritu y gusto, es algo que ensucia como los churros.

Más si esto se estila no por ello deja de haber honrosas excepciones que ¡claro está! confirman la regla.

Soy suyo, devotamente

Julián de Zugazagoitia

Bilbao/
Julián de Zugazagoitia
Aréchaga, 7, 4.^o
Bilbao

Post-scriptum:

Quiero aclarar, algo que pudiera dar lugar a que sospechara de mí —y perdóneme la aclaración— no soy escritor, aunque escribo. Jamás me he atrevido a publicar ninguno de mis apuntes, que después de escribirlos los olvido, y cuando por casualidad los veo los quemo. En eso hago lo de Pío Cid, del malogrado Ganivet, “el que parecía arrancado del marco del Renacimiento” —como Vd. escribe en su artículo “Sobre la carta de un maestro”¹⁵.

En 1917 Julián Zugazagoitia conoció por primera vez las cárceles; esta vez por participar en los movimientos huelguistas de Bilbao. Es Julián, en esta época, un joven apasionado, cuya formación socialista es más literaria y sentimental que doctrinal. Pero sólo los hombres de corazón llegan lejos en el campo de la acción. En 1921 Julián se hacía ya cargo de la dirección de *La lucha de clases*, convirtiendo el Semanario en portavoz del PSOE en lucha contra los postulados comunistas.

Tomás Meabe era por estas fechas el líder de las Juventudes Socialistas, al que dedicará Julián sendos artículos en *La lucha de clases*¹⁶ y *El Socialista*¹⁷; artículos que serán la base de una futura biografía que le dedicará años más tarde, *Tomás Meabe, fundador de la Juventud Socialista*¹⁸, a la vez que le prologa una de sus obras *Las fábulas del errabundo, 1937*. *Tomás Meabe, fundador de la Juventud Socialista*, es una obra de divulgación. Fue nombre simbólico, ejemplo de vida y de obra, “alma noble, voluntad irreductible, aliento joven, vive potentemente en la conciencia socialista de las muchedumbres juveniles”, escribe en ella. El opúsculo es más bien un conjunto de cuentos, a través de los cuales pretende hacer llegar a la juventud un mensaje cívico de ciudadanía y de comportamiento social.

El 2 de septiembre de 1922 Julián Zugazagoitia publicaba en *El liberal* de Bilbao, “Escritores y educadores obreros”, un ensayo sobre los maestros rusos Andreiv, Gorki, Korolenko y Chmelev.

El 20 de febrero de 1924 el Gobernador civil y militar de Salamanca recibía un telegrama de la Dirección General de Seguridad en el que se le mandaba comunicara de inmediato a Unamuno la orden de destierro. Ese mismo día *La Gaceta de Madrid* publicaba esta Real Orden:

“El excelentísimo señor jefe del Gobierno, presidente del Directorio Militar, me comunica la siguiente Real Orden:

Ilustrísimo señor: Acordado por el Directorio Militar el destierro a Fuerteventura (Canarias) de don Miguel de Unamuno y Jugo,

Su Majestad el Rey (q. D. g.) se ha servido disponer:

Primero: Que el referido señor cese en los cargos de vicerrector de la Universidad de Salamanca y decano en la Facultad de Filosofía y Letras de la misma; y

Segundo: Que queda suspenso de empleo y sueldo en el de catedrático de dicha Universidad.

Lo que traslado a vuestra señoría para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde a vuestra señoría muchos años.

15.- CMU., Z. 63.

16.- En: *La lucha de clases*, 12-XI-1921.

17.- En: *El Socialista*, 8-X-1922; 28-I-1923.

18.- Valencia, Editorial Meabe, 1937, 23 pp. (Ejemplar en SALAMANCA, AHN., folletos 2.559)

Madrid, 20 de febrero de 1924.— El subsecretario encargado del Ministerio, Leániz.
Señor ordenador de pagos por obligaciones de este Ministerio”¹⁹.

Al día siguiente, 21 de febrero, a la una de la tarde, dos policías se acercaban a la casa de Unamuno para llevárselo, primero en tren a Madrid, luego en coche hasta Cádiz, y embarcarlo allí rumbo a Fuerteventura.

El 2 de mayo de aquél mismo año, Julián Zugazagoitia le escribía a Unamuno en estos términos:

“Redacción de “El Liberal”
Bilbao 2-5-24

Maestro: El grupo de socialistas que nos reunimos, presididos por el retrato que de Meaba pintó Arrue, en el Círculo Socialista, cantamos e hicimos cantar a toda la concurrencia. “La Internacional”. Era lo menos que podíamos hacer el 1.º de Mayo, ya que otra cosa no se nos permitía.

Propusimos que se le enviara un saludo telegráfico. Los que pusieran su firma habían de pagar diez céntimos. Llovían perras gordas, y nuestras plumas no corrían lo suficiente para anotar los apellidos. Los incitadores nos sentíamos satisfechos. Fuimos a Telégrafos. De la central mandaron el despacho a la censura, y nos lo devolvieron: no podía cursarse. ¡Había demasiadas firmas!

Délo por recibido. Y sepa que nuestros mineros, nuestros metalúrgicos, nuestros panaderos, todos los obreros de la Unión y del Partido Socialista se acuerdan de Vd., maestro. Aprovecharemos la primera coyuntura para demostrárselo.

Si recibe esta carta, reciba con ella mi cariño y admiración

Julián Zugazagoitia”²⁰

Pocos días después el propio Julián Zugazagoitia será también condenado a cinco años de destierro, de los que cumplió tres, por haber publicado en *El Liberal*, de Bilbao, un artículo contra un sacerdote de la Villa.

El 12 de diciembre de 1925 moría en Madrid Pablo Iglesias, fundador del Partido Socialista Español. Julián Zugazagoitia desde su destierro escribe la primera biografía que se conoce de Pablo Iglesias bajo el título *Una vida heroica: Pablo Iglesias*²¹, cuyos ejemplares desaparecieron durante la ceremonia del entierro.

La obra de Zuga, como le llamaban los amigos, no es una recopilación de hechos y de fechas, a la usanza de cualquier biografía, sino “una serie de cuadros”, un “libro de emoción”, lleno de “páginas de suma delicadeza”, como publicará días más tarde A. Atienza en *El Socialista*²². En dicha obra Zuga nos presenta a Pablo Iglesias como un hombre humilde, bondadoso, recto, abnegado, arquetipo de voluntad y de virtud; sin duda marcando con ello la imagen que de él tuvieron los obreros que le conocían. El propio Jaime Vera, que le cono-

19.- La Gaceta de Madrid, 20-II-1924.

20.- CMU., Z. 63.

21.- Madrid, Javier Morata Pedreño, 1925, 198 pp.

22.- En: *El Socialista*. 30-XII-1925.

ció de cerca, nos dice de él, que, no fue intelectual; su saber lo sacó de la vida y en trato con los hombres²³.

Con posterioridad Julián Zugazagoitia escribió una segunda redacción: *Pablo Iglesias. De su vida y de su obra*²⁴ y cuatro años más tarde una tercera: *Pablo Iglesias. Vida y trabajos de un obrero socialista*²⁵, en las que fue modificando la imagen primera que de él nos dio, introduciendo en ellas una visión más política, acorde con las biografías que fueron apareciendo.

Julián estaba llamado a ser un gran escritor. En enero de 1927 fundaban en Bilbao la revista mensual, de 24 páginas, *Cuadernos Socialistas de trabajo*, de la que se guardan cinco números en el Archivo histórico nacional, de San Ambrosio, de Salamanca²⁶. En la presentación Zuga toma como modelo la figura de Unamuno, prototipo de liberal comprometido con la justicia y la verdad. El logotipo, un busto pensador, le sirve de símbolo, amparado en el verso de Machado “dos ojos avizores y un ceño que medita”; ojos para ver los problemas, y un ceño de intelectual para proclamar la verdad por encima de todas las cosas. En los números 3, 4, y 5 publicó *La pantalla veraz*, crónica en la que va dando cuenta y haciéndose eco de los problemas del mes. En el número 3 publicó un largo estudio que lleva por título *Frente a la emoción religiosa*²⁷, en el que, aparte de expresar en él su actitud ante el tema de lo religioso, nos da un análisis de las posturas de Unamuno y de Tomás Meabe frente al mismo. En respuesta a dicho artículo Unamuno le escribe la siguiente carta, que Zugazagoitia dio a conocer fragmentariamente. Dice así:

“Acabo de recibir, mi querido amigo, el número 3 de sus *Cuadernos*. ¡Cómo me acuerdo de la primera vez en que siendo casi un niño me escribió! Una de tantas cartas que suelo recibir. “Veremos si persiste”, me dije. Y usted ha persistido y ha granado. Y es hoy de aquellos de quienes, imitando a Walt Whitman, puedo decir: “Mis mejores cosas las diréis vosotros”. Usted está diciendo muchas de mis mejores cosas, hasta cuando parece contradecirme. Porque es mi contradicción. Gracias, gracias, gracias. Veo que mi alma al transmitirse no se petrifica, no muere como alma. Y eso es un discípulo vivo, el que enseña al maestro que si lo es debe estar de continuo enseñándose a sí mismo. ¡Meabe! Meabe ha quedado para mí en la última vez que le ví y en las afueras de Eibar, sentado en las gradas de una cruz de piedra, ante un convento. ¡Y cómo quería aquella cruz que puso cabeza abajo! Tal vez la posición más cristiana. Y gracias por todo lo que usted y otros me han hecho —hacer y no sólo decir— desde los *Cuadernos*, gracias. Y ahora lo de “Si caigo aquí sobre esta tierra verde...” La copia que le ha llegado es defectuosa, pues hay erratas. Pero no, no la publique. A lo menos será sin mi autorización. Aunque la dejen publicar íntegra. Será una limosna de la censura y hasta con algo de privilegio, y no, no, y no! No tolero que una línea mía pase por la censura...

23.- ‘Pablo Iglesias’, en: *Renovación*, abril 1913; *El Socialista*, 23-XII-1925.

24.- Valencia, Cuadernos de Cultura, 1931, 60 pp.

25.- Madrid, Ed. Fénix, 1935, 77 pp. (ejemplar en SALAMANCA, AHN., folletos 3.495). Posteriormente se hicieron en: Barcelona, Ediciones Españolas, 1938, 71 pp. (ejemplar en SALAMANCA, AHN., folletos 1950). Esta edición lleva un prólogo que lo lleva la primera. Está reeditada por la Subsecretaría de Propaganda. Se escribe en ella: “no era un hombre de letras ni de ciencias, pero sí un varón de fe. En la fe residía su fuerza”: También se editó en Toulouse, *El Socialista*, 1946, 46 pp.; México, Pablo Iglesias, 1965, 108 pp.; Algorta (Vizcaya), Ed. Zero, 1969, 72 pp. y últimamente junto con las “Cartas inéditas a Enrique de Francisco. Ed. de Juan Pablo Fusi. Madrid, Akal Editor, 1976, 164 pp.

26.- SALAMANCA, AHN., Sección Revistas 712.

27.- En: *Cuadernos Socialistas de trabajo* (Bilbao), 3 (1927), 53-71.

“Y ahora otra tonada (dígase que entre el párrafo anterior y éste, que es el último, hay dos tonadas y una lección de moral ciudadana), una escapada a la niñez. En la mía cantaban las niñas, en canción de rueda, esta encantadora incongruencia (?): “2 y 2 son 4 — 4 y 2 son 6 — 6 y 2 son 8 — y 8 16; — y 8 24 — y 8 32 — ¡ánimas benditas, me arrodillo yo!” Y se arrodillaban a la lección de sumar. Y yo digo: “2 por 2 son 4 — 3 x 2 son 6 — un soplo es la vida — la que nos hacéis! 3 x 3 son 9 2 x 5 10 — Lvolverá a la rueda — la que fue niñez? — 6 x 3 18 — 10 x 10 son 100 — ¡Dios; no dura nada — nuestro pobre bien! — 00 y, 0 — la fuente y la mar?, contemos la tabla — de multiplicar?” ¡Contémosla! Y un fuerte abrazo de *Miguel de Unamuno*²⁸.

El 19 de abril de 1927 escribía a Unamuno, desde Santoña, en estos términos:

“ESTUDIO
Cuadernos Socialistas de trabajo
Santoña 19 Abril 1927
Don Miguel de Unamuno

Hendaya

Querido y admirado maestro: Gracias a usted, gracias por su carta. No me esperaba regalo tan estimado. Su palabra será siempre para mí viático confortable. Tratábamos, en efecto, de publicar sus versos, pero sin someterlos —¡eso de ningún modo!— a la censura. El saber que me han llegado con erratas detiene mi deseo.

Daré —sin vanidad, pero sí con orgullo— algunos fragmentos de su carta en el próximo *cuaderno*. Todavía parece algo temprano para el que Socialismo español acepte cierta clase de publicaciones. De ahí que su carta me haya colmado de una gran alegría, la buena alegría del discípulo que pone a su maestro sobre toda señal y símbolo.

De cosas españolas Vd. sabe más que yo; pero acépteme en respuesta a esa acusación que merecidamente hace a cuantos escribimos con censura acépteme digo un descargo. En mi sección del “socialista” —Asteriscos— protesté de ella en términos que valieron una carta del Marqués de Magaz amenazándome con la cárcel. He insistido, ¿pero qué hacer? Yo no soy nadie. Los escritores aceptan la mordaza y hasta la acarician con la lengua. Muchos son unos bellacos, otros son ¡escritores!, en muy contados casos ciudadanos. España no les duele, como a Vd., querido maestro, en el cogollo del alma, pues ni su alma tiene cogollo ni tiene alma.

Gracias a un amigo he leído, en el Hospital de Bilbao su libro de sonetos de *Fuerteventura a París*; se lo he pedido a mi librero y no da con él, ¿abusaré de su bondad si se lo pido? Quiero, desde luego, poseerlo. Quiero dedicarle más atención y leerlo, para soñar en su España, aquí, en Baria —playa nueva ¿verdad?— donde está clavado el Penal del Dueso, buen símbolo de nuestros días.

Fervorosamente le admira y quiere.

Julián Zugazagoitia²⁹

28.- En: *idem*, 4 (1927), 76-77.

29.- SALAMANCA, CMU., Z. 63.

Este mismo año, 1927, publicaba en Bilbao *Una vida humilde*³⁰, primer esbozo de una biografía sobre su maestro Tomás Meabe, y, su primera novela *Una vida anónima*³¹, ensayo de novela sociológica, o “el salzamiento de la sencillez del obrero que vive humildemente”. Cronológicamente es la primera novela plenamente social de la Generación del 27, la que inaugura el nuevo romanticismo.

Dos años después publicaba en Bilbao, 1929, *Pedernales* (Itinerario sentimental de una colonia escolar), en la que, inspirándose en *Corazón de Amicis*, nos da una serie de relatos infantiles en una colonia de verano de la Caja de Ahorros. También publicaría este mismo año *El Boletín*³², en donde de nuevo el tema social vuelve a estar presente. Los sucesos de agosto de 1917 son el marco de referencia, en los que un obrero socialista de Bilbao se ve comprometido. En ellos, el propio Zuga, como ya he dicho, tomó parte en las huelgas revolucionarias, dando con su cuerpo en la cárcel. De este año es su relato corto *Niños segovianos*³³, en donde, la imagen de unos niños vistos en aquella ciudad castellana, le sirve de reflexión para preguntarse qué serán de mayores.

Al año siguiente, 1930, Julián publicaba en Madrid *El asalto*, novela histórica centrada en el movimiento obrero de las minas de Vizcaya entre los años 1886 y 1903.

El 12 de abril de 1931 salía electo Concejal del Ayuntamiento de Bilbao por el bloque antidinástico, formado por socialistas, republicanos y Acción Nacionalista Vasca. Dos meses más tarde, en cambio, perdía las elecciones en las Constituyentes de la República, por la circunscripción de Vizcaya, aunque salía electo por la de Badajoz, como “socialista azañista”, en palabras del propio Azaña³⁴. A partir de ahora su compromiso político irá creciendo con los años; compromiso, sin embargo, que no impedirá su acción con la pluma. *Rusia al día*³⁵ es la narración de un viaje que hiciera por aquel país. De 1932 a 1937 Julián Zugazagoitia fue director del *El Socialista*. “Sin ser un periodista sobresaliente, ni mucho menos, es Discreto, sesudo y razonable, muy apto para el público a que se dirige, necesitado de cierta machaconería”³⁶, escribe de él Azaña. Como periodista su estilo era “claro, preciso, escueto, contundente”.

En 1933 Julián volvió a presentarse a las elecciones, por Vizcaya, en la coalición republicano-socialista, encabezada por Prieto, Azaña y Marcelino Domingo. De nuevo no obtuvo escaño. En 1936 salió en cambio elegido, al haber entrado en la candidatura del Frente Popular. Como director de *El Socialista* apoyó a Prieto frente a la línea obrerista de Largo Caballero. En agradecimiento, aquél le incorporará a la redacción de *El Liberal*. El 17 de julio de este año, 1936, publicaba en *La lucha de clases* su artículo “Motivos para el júbilo y razones para el duelo”. El 7 de abril de 1937 pronunciaba por Radio Unión la Conferencia, que impresa, lleva por título “*Lo que pretenden olvidar los que afilan su dolor para herirnos*”³⁷ en donde nos dice: “la guerra nos ha sido impuesta”; sólo nos defendemos. ¿De qué nos acusan? ¿Por qué nos acusan? ¿Acaso fue el pueblo el que incendió la hoguera?”.

30.- Bilbao, 1927.

31.- Madrid, 1927.

32.- Madrid, 1929.

33.- En: Almanaque de *El Socialista para 1930*, Madrid, 1929, pág. 163 (eje. en SALAMANCA, AHN., folletos 1247).

34.- AZAÑA, Manuel, *Obras Completas*. México 1968, IV, 606.

35.- Madrid 1932; reeditado en 1934.

36.- OC., IV, 606.

37.- Conferencia por Unión Radio, 7-IV-1937, 16 pp. (ejemplar en SALAMANCA, AHN., folletos 4.018).

Como ya indiqué, en mayo de 1937 Julián Zugazagoitia fue nombrado Ministro de la Gobernación con Negrín, que remplazaría a Largo Caballero; cargo que desempeñará hasta abril de 1938.

La larga experiencia política, vivida en el PSOE, quedó plasmada en *Madrid, Carranza 20*³⁸. Pero sobre todo quedó narrada, para siempre en *Guerra y vicisitudes de los españoles*³⁹, en donde como notario mayor, fue acotando, para memoria futura, los amargos recuerdos de la larga guerra fratricida.

Al llegar aquí no puedo silenciar el recuerdo y los juicios que en ella nos da del que fuera para él guía y maestro, Miguel de Unamuno. Recordando su visión profética de la que, por él llamada, fue la *guerra incivil*, escribe: “Si alguien escapa a ese reproche de evidencia es don Miguel de Unamuno. La definitiva visión de ese maestro de mi juventud la localizo en una sesión de las Cortes Constituyentes, en la que como se debatiera ásperamente sobre unos sucesos sangrientos ocurridos en Bilbao, Don Miguel, irguiéndose en su escaño, interrumpió al orador con voz de profeta: “Llegará un día en que nos asesinemos los unos a los otros en nombre de un crucifijo de piedra o por unas insignias de barro, con la quijada de un asno”⁴⁰. Y en otro lugar, al evocar su muerte: “mejor está muerto que desacatado”. “Fue muerto, añade, por los gritos de Millán Astray, general recompuesto de garfios, maderas, cuerdas y vidrios, que blasfemaban de la inteligencia en el Paraninfo de la Universidad salmantina”⁴¹.

Pero al final, como aquél dibujo de Goya, pintado a carboncillo entre 1823-28, hoy propiedad del Syndics of the Fitzwillian Museum, de Cambrigue, “la pluma es más poderosa que la espada”. Una balanza, una pluma y una espada en cada uno de sus respectivos platillos. El Padre Eterno la sostiene en la mano izquierda. Arriba, en la parte superior y derecha del carboncillo de Goya el número 7, místico, mítico, suspersticioso y sacro. Pesa más la pluma que la espada del inmoralista.

38.- Madrid, Ed. Ayuso, 1979, 141 pp.

39.- Utilizo la tercera edición de Barcelona, Ed. Grijalbo, 1977.

40.- O.c., págs. 15-16.

41.- O.c., pág. 85.